

# LÁTIGO.

PERIÓDICO SATÍRICO-BURLESCO.

PRECIO DE SUSCRICION

En Buenos Ayres, 20 pesos mensuales corriendo  
cable a número y 10 reales fuertes en el Exterior.

SE PUBLICA LOS

Jueves y Domingos.

PUNTOS DE SUSCRICION

En todas las librerías de Buenos Ayres y en  
la Imprenta, calle Lorea 65.

## LÁTIGO

BUENOS AYRES—OCTUBRE 22.

PARANA.

(Correspondencia)

Octubre 18 de 1865.

Victoria! victoria! No ha ya un so inimigo  
ná batallas das Covas.

E de supor que a fugida de esas pobres diavos,  
ten sem duvida sua causa nos cento e um cambio-  
nazos de que fülle antes.

A mór parte acredita que os paraguayos fizen  
necesario uma sorpresa pe lo corpa de exercito do  
general Osorio.

Naõ e de creer isto, gusto que de muito tempo  
atras sabese o movimento que duquelho chefe, e o  
falsmigo quo tambien o sabia pe la indiscrecion dos  
jornales, nao o temeria.

Seje o que fuese, a verdade e que a escuadra  
naõ teñi infelizmente con quem batallar.

Eu, como a mór parte dos marinhos, sinto so-  
bremanera essa fugida que nos obriga a inasociaçõ.

Trato-se agora, de sahires ao encontro no Paso  
da Patria.

Para atrivida e nosada operaçao capora-se á  
chegada do *Monitor* brasileiro.

Mas da metade da oficialidade, e méximo, mul-  
tas praças, pedem con empeñão, a alta honra de  
passar o blindado, logo de chegar.

Muito se favorece uma tal resoluçao.

Eles dizem, e dizem bem: si um caso de pirigrõ,  
todas as balas como toda atençao dos inimigos va  
para o blindado: e toudos queremos en tao supre-  
mos, e críticos momentos incontrarmos n'elle para  
o defender até o último trempe.

Fallase de novas recompensas a armada impe-  
rial, pe la constancia e resoluçao heroicas con que  
se tinha oposito até hoje, a que escuadra inimiga  
fosse por cerca a cidade de Buenos Aires.

Pobres argentinos se nao fuisse nessa armada!  
Nunca poderiao elles tomar efectivo o bloqueio das  
Treis Bocas.

Adous.

Agamenon

## MONTEVIDEO.

(Correspondencia)

Octubre 19 de 1865.

Señor Redactor:

Por fin hoy tenemos noticias de suma importancia que comunicar.

Comenzaré por aquellas que mas pueden interesar á sus lectores, por el caracter de gravedad de que aparecen revestidas.

El precoz autor de glosas bárbaras, se halla en cama sufriendo un rudo ataque de gota.

En cambio, la *Tribuna* registra algunos artículos que se pueden leer.

Me aseguran que los señores Vidal, Gomez (Juan R.) y Villalva se creen aludidos en unos pensamientos, publicados por V.

Los niños del general, despues de la discrecion con que los trató el señor Caraballo, no han cometido ninguna otra travesura que merezca mencionarse. El mayorcito sigue con la cara bastante inflamada.

Yo creo que si se descuida y no trata de curarse bien, ha de padecer mucho todavía de esas inflamaciones, repitiéndose en adelante.

Desembarcaron tres compañías de voluntarios de la patria.

En honor de la verdad, y como fiel narrador, debo decir á Vd. que fueron recibidos con un entusiasmo sui generis por el bello sexo de las inmediaciones de la aduana. Los voluntarios vienen provistos...

Tenemos entre nosotros al célebre Coronel D. Bernabé Magariños.

Es sensible que se haya separado del ejército.

Seguro estoy que nadie lo reemplazará.

Su puesto allí quedó lleno por el solo hecho de su venida.

Este año no se ha hecho salva en el aniversario de la batalla del Sarandí, ni se han tirado cohetes, ni ha habido banquetes. No hubo mas fuegos artificiales que el del revolver de un oficial cuyo nombre ignoro aun, que disparó seis tiros en el zaguan de la casa de un coronel Brwn, que vive en el Cordón.

No sé como el *Siglo*, ha tenido el coraje de recordar la batalla ganada á los brasileros. En la presente situacion, rememorar aquel suceso, es esponerse á perder la proteccion, y enagenarse las simpatias de los amigos del Imperio.

Quien sabe todavía como mirará eso el general.

Suyo—

Lucas Gomez.

— 00 —

## LA ESCUADRA

Seguramente sacamos el vientre de mal año con la tal alianza. Yatay vió caer dos brasileros, y quinientos argentinos y orientales.—La desproporcion no es muy notable.

Por otra parte la escuadra tiene un don especial para no dejar pez con escama; pues segun rumores, se mantienen con la inmensa cantidad de pescado que sacan diariamente.

Con semejantes compañeros de cruzada, no puede ponerse en duda, que estamos en situacion de emprenderla con la poderosa Rusia, si comete la necedad de darnos entre ojos.

Despues del 11 de junio, día en que el *Escribano Almeida* tiene el deseo de botar fuego á Santa Bárbara, nos han venido abrumando con triunfo sobre triunfo.

Infinitos meses que han vivido con el espínel prendido á la borda de los buques, atestiguan ese bosque de laureles que los cubre. A ese paso se convierte el Paraná, en monte espesísimo de verde laurel.

Me estraña que S. Majestad permita se hallen en tan inminente peligro, infructuosamente, sus distinguidos subditos. No somos de opinion que la vida se esquivé, cuando sea necesario, pero tampoco justificamos la prodigalidad indebida.

Que-dejan para el porvenir?

Si hoy que no puede decirse sean de grandes dimensiones los peligros, proceden de ese modo, ¿que será en los momentos difíciles?

Dios nos libre! Opinamos por que se disponga la retirada de la escuadra algunas leguas mas abajo. Tenemos fundados temores de que, en el instante menos esperado, hagan una temeridad esponiéndose á recibir algun golpe funesto por el arrojó impremeditado con que acometen todas las empresas.

Que necesidad hay de sufrir un reves á causa de una imprudencia?

Acaso no tienen bastante con lo hecho hasta hoy?

Es claro que sí. Lo mejor, por ahora, es limitarse á imitar la disposicion del capitán Araña: "embarca, embarca y se quedaba en tierra. Dejen obrar á los otros, que el resultado es bueno, á todos tocará parte. ¿Que necesidad hay de incomodarse habiendo un ejército en tierra? Ya lo creemos! Dejese correr el tiempo; lo mas fácil es que Lopez se muera repentinamente con todos los suyos y entonces, no hay mas que tomar rio arriba y fundear en la Asuncion.

Todo eso puede suceder y concluye la fiesta sin derramar una gota de sangre.

Siga esperando la escuadra que no es el primer milagro conocido.

Si quieren pueda prender alguna vela á San Antonio.

—oo—

#### "LA ESPAÑA" Y EL "SAN MARTIN."

El gabinete Español armó una algarabía de mil sonajeros por que el "San Martín" periódico de caricaturas dijo de S. M. la reina Isabel, algunas frases que no venían muy bien á una Señora. Pero hay que advertir que siendo reina pierde el carácter de simple ciudadana y sus acciones son del dominio público.

La España (periódico) tambien se dio por ofendido y protestó contra tamaña ofensa á la dignidad de su augusta soberana. Estamos de acuerdo; hizo muy bien. Si á la reina y señora de mi pensamiento algun descornado le infiere sutrojo, no queda sin llevar alguna zorríbamba de postrarlo. Esto dejandome llevar del odio y el deseo de

venganza; haria del asunto una cuestion personal y desde palitos de dientes hasta cañon para no escluir ninguna arma, admitia ó retaba á duelo el mismo Francisco Estevan en desagravio de la ofensa.

Sin embargo, como periodista tengo otro modo de pensar: no imitaria en la prensa al follon, malandrín, raton mal nacido que hubiere osado ofender á mi señora y reina.

La "España" no lo entiendo así; y ha publicado algunos párrafos que ultrajan á todo el pueblo chileno incluyendo á las mujeres.

Eso no es conducente. Si delicada es la soberana de la España delicadas son las Chilenas; y á fe que hay centenares por las cuales le caeria tamaña baba y hasta se chuparia el dedo, nuestro colega.

¿El hecho de ser reina pone á cubierto de los dieres de la prensa, dejando á descubierto aquellas que no lo son?

Vaya una igualdad! ¿Que mas ni menos tiene de mujer, la reina que cualquier otra?

Si quieren respeto para una, ¿por que no le profesan á tantas!

Me está enfadando el proceder del colega con las Americanas. Pues pequeño desafuero ha cometido diciendoles cuanta bellacada le vino á las mentes.

Y que oigamos esto y maulemos *ultimatum* á la España!

Y que ellos escuchen menos y pidan dinero y bloqueen puertos!

Por lindos y de buen andar les van á reasar el bolsillo y satisfacer exigencias quijotascas!

Por que no piden mas? era lo de menos, en pedir no está el busillie; con tal que haya bobos que den!

Y si examinamos la cuestion con frialdad, todo ese afán de envestir á los molinos, calado el yelmo de Mambrino, en guardia el escudo y lanza en ristre, viene de que el "San Martín" dijo....vamos, si no merece la pena!

Lo deplorable es, que para esta "España" no hubiese un "San Martín;" así trocarian ojo por ojo, diente por diente, hasta que este último la arrastrara hasta los campos de Maipú y Chacabuco.

—oo—

### CARTÁ DE PERICO.

Sr. D. Paucracio N. (En Montevideo.)

Amigo mío:

Empiezo mi correspondencia por la segunda carta, porque como de todos modos la primera se habia de perder en el correo preferi ahorrarme el trabajo de escribirla, para comenzar por la segunda.

Tiempos hacian que no te daba cuenta de las mil ocurrencias que han tenido lugar por esta viña del Señor. La guerra sigue su *curso* ordinario entre los Brasileños. Jamás vivieron en mejor armonía las tres potencias aliadas: no pueden verse unos y otros.

He visto un periódico Brasileiro que pillé en la mesa de mi patron, y dice—que debido á la presencia de Don Pedro II y sus yernos, cayó Uruguayana. Esto me ha sorprendido; siempre creí que nuestros soldados habrían hecho algo, pero estaba equivocado ó miente el periodista Imperial. Nunca he visto tamaño desprendimiento entre Naciones amigas; ninguna quiere la gloria para sí, todas se las ofrecen con reciprocidad. Tal vez sea esto, por el ejemplo que nos dan los diarios Brasileños.

Su escuadra sigue en *satu quo*. Se pesca y se... pero no le ven la cara á los seides de Lopez. Tamarandé tan esforzados en Paysandú, no aporta hoy, por el Paraná; puede ser que con la llegada del blindado ose subir en él. Creo que también le han traído un blindaje; de ese modo lo condito; que diga huevo con la boca cerrada!

Tu recordaras que por los asuntos de los Estados Unidos nos salimos de la baína; protestas de amistad, decretos del congreso, banderas á media asta por la muerte de Lincoln; en fin todo cuanto podria haberse hecho por cosas nuestras.

Actualmente Chile está en guerra con la codicia y escualida España. Como si tal cosa! Nadie ha pronunciado una palabra oficial á no ser la

*Nación*, órgano ministerial y que defiende á Pareja. Verdad es, que aquello era lejos y esto cerca. Quo quieros! *Messieurs Farceurs* pusieron punto en boca. Cosas del mundo, Paucracio!

Parece que la España está sumamente pobre y viene á estos pueblos *por su honra* (entiende, pesos plata)

Vamos suceden cosas que son de no acabar de contar.

Por hoy no puedo ser tan estenso como quisiera, esa la carta es de no ponerte al corriente de mil asuntos dignos de comentarse. En otra lo haré, si me contestas esta.

Hablándote algo de mí, antes de terminar, te aviso que estoy sumamente satisfecho de mi situación; he dado con el redactor del *Latigo* para patron que conversa largos ratos conmigo y me cuenta y le oigo cuanto en la política pasa.

Me pide opinion sobre muchas cosas y lo veo sonreír cuando las doy. Me quedan dudas de si será por que son desatinados ó por francas, pues tu sabes que yo no tengo pelos en la lengua.

Adios—recibe las afecciones de tu amigo

Perico.

## VARIEDADES.

### TRANSCRIPCION

No todo ha de ser política; demos alguna tregua en nuestras variedades, ofreciendo a los lectores lectura amena con que matar el tiempo; y á mas, sea dicho de paso, desahucen nuestros pulmones, pues transcribiendo un artículo ajeno, es claro que no hemos tenido el trabajo de confeccionarlo.

He aquí uno, para nuestras lectoras cuyo contenido no puede ser mas interesante; trata del matrimonio del famoso Tirabeque. No deja de ser muy aplicable á nuestra sociedad:—

No piensen ustedes que voy á fezar, pues ten-

no concluida esa obligacion por hoy, y aun echa  
 los mañines de mañana. Es una exclamacion que  
 diré á ustedes ahora mismo. Se me presenta Tira-  
 beque con una gravedad y un tono, que parecia  
 el Cardenal Cisneros, y con una formalidad que  
 me dejaria atrás al mismo Fr. Luis de Granada, y me  
 dice.—Padre Reverendísimo, tenia que hacer á V.  
 su paternidad muy Reverenda una respetuosa con-  
 sulta.—Di cuanto te se ofrezca, hermano, lo con-  
 testaré.—Pues señor disimule vuestra Reverendi-  
 sima Paternísima, si le molesto.—Muy cumplidi-  
 simo y politiquísimo vienes hoy, hermano Fr. Ti-  
 rabequé, déjese su leguísima persona de trata-  
 mientos, y diga con libreta lo que le pide el cuer-  
 po.—Señor yo queria casarme, y queria pregun-  
 tar á Su Paternidad si podré...—En el nombre  
 de Dios Santo y adorado... ¡¡¡¡ Tirabeque, lávate la  
 cara con agua fria, á ver si despejas, que yo tengo  
 para mí que debes estar soñando.—No señor, no  
 sueño: despierto estoy, acaso mas de lo que fuera  
 menester. Y no se admire V. tanto de mi pregun-  
 ta, que á personas muy sabias y entendidas he oido  
 yo disputar si podemos ó no casarnos los Legos,  
 aunque seamos profesos, con motivo de habernos  
 quitado el Gobierno todos los derechos frailescos, y  
 hacernos ser soldados, si nos toca la china, y otros  
 semejantes menesteres que antes no hacíamos.—  
 No es eso, hombre: si en esa parte estoy mas ade-  
 lante que tú: y te confieso que es cuestion de esas  
 que llaman batallones.—Serán las mugeres de los  
 batallones...—No, hombre, no, siempre has de  
 entender las cosas materialmente: es lo mismo  
 que si te digiera que es cuestion muy controver-  
 tida entre los modernos canonistas...—Bien digo  
 yo, *es batallon y batida por los cañonistas* con  
 que precisamente es la muger de algun batallon.  
 —Ensarta, ensarta necesidades, y luego di que te  
 quieres casar. Mas claro: es punto que se discute  
 mucho entre los profesores, si un Lego como tú,  
 considerado como Lego, se puede ó no casar en la

actualidad, de lo cual hablaremos á su tiempo.—  
 Señor, su tiempo es ahora, porque si puedo, y V.  
 me da licencia, me dispongo para pasado mañana,  
 y queda V. desde ahora nombrado padrino de boda,  
 y despues de lo que nazca.—Mucho quieres  
 correr, Tirabeque, y muy encalabrinado estás:  
 ¿tan buena conveniencia has encontrado?—No es  
 de lo peor; porque mi futura es una viuda ya de  
 juicio, y aunque tiene once hijos, los siete, que  
 fueron del primer marido, están ya acomodados y  
 no tiene en casa mas que los cuatro del segundo,  
 y cinco nietos ya grandecitos, que me parece que  
 no habian de hermanar mal con los míos. Y adema-  
 s, señor, (aquí para entre nosotros) *tiene sus*  
*cuartos*, Y por otro lado tambien puede V. cono-  
 cer que nuestra carne es muy flaca, y que aunque  
 yo soy un *Lego*, que si no me tientan, no doy  
 mas guerra que un muerto, nadie está libre de un  
 cuarto de hora, y nunca falta quien *enrte*. Y yo,  
 si me podia casar, mas queria hacer las cosas co-  
 mo Dios manda, que no quedar espuesto á perder  
 la inocencia, y á otras quiebrabras peores, porque  
 le asegure á V. con verdad, señor, que las cosas  
 están muy malas por ahí adelante; ya ve V. lo  
 que soy yo... pues así con todo sabe Dios lo que  
 sabe la Virgen, que si no fuera por el *talento* que  
 tengo, no sé como me habia de desenredar de los  
 lazos que continuamente me estan tendiendo.—  
 Pues mira, lo mas seguro es que ni te hagas caso  
 de tentaciones: es cosa rara, que siempre los mas  
 pobres han de ser los mas tentados por casarce:  
 ¿tú no ves, majadero, á casi todos los hombres de  
 facultades, á hombres de estado, á los ministros  
 mismos, con ser gente que pudiera mantener, no  
 una muger, sino una y muchas familias, permane-  
 cer en un *casto* celibatismo, esto es, mantenerse  
 solteros, desafiando las pasiones, y profesando un  
 estado que tanto murmuraban en nosotros! ¿Por  
 qué no los has de imitar tú hombre débil!—Ah  
 señor! ¿y me querrá V. decir que esos señores

tan ricos, y que viven con tanto regalo, no llevan de que aousarse en la materia, cuando van á los pies de Vuestra Paternidad á otro cualquier confesor? A mí no hay que venirme con carocas, y no fuera malo que se acordaran, ya que tantas reformas hacen. . . .—Vaya, no hay que meterse ahora en personalidades, que está prohibido, y con razón, á los periodistas.—Ande V. que en un Lego cualquier cosa está bien. Pero vamos, dejemos eso, que son materias delicadas y resvaladizas, y dime: suponiendo que pudieras casarte, ¿con qué destinocontabas? porque un casado sin destino no hace buena figura en la sociedad.—Señor, yo contaba con alguna de esas intendencias nuevas que se han inventado ahora. — Pues qué, ¿te pareos que esas intendencia se han hecho para Legos? Se han hecho para hombres que sepan manejar caudales con cuenta y razon: ademas que estarán ya provistas.—Eso era lo que menos importaba, porque ó hay favor ó no hay favor, P. Reverendísimo. Si le hay, poca cuesta inventar otra intendencia mas para acomodar á un Lego, como se hace con otros Legos y otras plazas: y sino le hay, lo mismo da que haya vacante que no la haya, que vague una, que vague ciento, que uno sea Lego, ó que sea un P. Maestro de las campanillas de V. Y en cuanto á eso de manejar caudales con cuenta y razon, sino fuera por no meternos en honduras le habia de decir á V. cosas que me han contado de algunos, y que le habian de poner á V. de mal humor. Pero señor, se nos olvidaba lo que mas prisa me corre: ¿ello yo puedo casarme?—Mira, lo mas seguro es que lo suspendas hasta ver en qué paran estas cosas.—Dios con Satanás, eso es lo mismo que renunciar al santo *Imenito*.—*Imenito*, Tirabeque, *himenito*.—Como V. quiera, señor, lo cierto es que V. me ha heclado un jarro de agua. ¿Pero qué vicias te se mueren por estarse así, hombre? ¿Qué edad tienes?—Señor tengo cuarenta y cuatro años, once

meses, seis días y tres horas.—Vamos que no eras tan malo para intendente como yo pensaba, pues si con el dinero llevabas tan exacta cuenta y razon como con los años, á todos les podias dar diez para doce. Con que supuesto que no llegas á los cuarenta y cinco ¿te habrán alistado en la Guardia nacional?

No señor, ¿no vé Vd. que estoy exento por razon de la cojera?—Es verdad, hombre; no me acordaba. Pero tendrás que contribuir con los cinco reales mensuales que impone el reglamento á todo individuo que no esté incorporado en la Milicia: sea por la causa que fuere.—Eso es, me señalan á mí tres reales y no me los pagan, y luego me piden cinco por ser cojo.... Pero señor, ¿yo me caso, ó que hago?—No, no, no; porque has de saber que segun el comun de los nanonistas eres en ese punto tan fraile como hace veinte años; y calla, y ten paciencia, y cuidado como se me guarda castidad, ¿habráse visto un lego como este?

## POT-POURRI.

Dime, hijo mio; ¿que harias tu si algun dia llegaras á ser municipal?

—Aunque mas no fuera que por espirito de contradiccion, haria lo contrario de lo que ella hace —¿supongo que se refiere Vd. á la municipalidad de Buenos Aires?— es decir, me ocuparia con empeño en servir los intereses públicos

—Y que harias tu si por carambola te tocase alguna vez ser gefe de frontera?

—Hombre, si el caso llegase, haria las cosas al reves de como se hacen ahora, empezaria por averiguar donde compraban sus caballos los indios, para tenerlos tan ligeros como ellos, y no tener que sujetar la persecucion por la mala calidad de los caballos y ademas me retiraria á mi casa—

(te advierto, papá, que no hago alusión á nadie)—sin un cristo.

—Y que harías tu si el destino, que lo dudo, formase de tí un diplomático de nota en el Río de la Plata é países visinhos?

—Me parece, papá, que con los ahorros de mi sueldo no me alcanzaria para mandar levantar un palacio. . . .

—No esperaba una repuesta tan sin ton ni son. Pues vaya ahora otra pregunta digna de tu repuesta:

—Que harías tu si te llamaras Tomas Vitalba?

—Me ahorcaria, papá!

—Y si fueras brasileiro?

—Tu quieres hacerme reir, papá . . . brasileiro! ya rabu . . . Oh no echés pelos en la leche.

—Por hoy basta

—oo—

Necesario es prevenir á nuestros lectores que tenemos un muchacho llamado Perico, cuya aparicion en las columnas del *Latigo*, ha de ser frecuente. El hombre se presta para ello, por su caracter, y sería maldad negarle al suscriptor una novedad de primo Cartello.

Segun vaya nuestro singular muchacho, tamando relacion con el público, se irá dando á conocer. Es un tipo digno de ser observado. Hemos querido, en estas liness ponerlo en contacto con el lector. No escribe bien pero es inmejorable para decir la verdad; afirma que, dicen las cosas á medias ó no llamarlas por sus nombres: al pan y al vino vino, es condicion de la prensa situacionera y que él no admite semejante contemporizacion por ser indigno de la prensa liberal.

Que quieren Vds? se le ha clavado eso entre ceja y ceja, y hoy que dejarlo.

En fin, Perico será con el tiempo un periodista tundifero de primer órden, esto amor de ser el mejor sirviente, pues á mas de ser atento y cuidadoso, jamas hace algo sin estar resongando sermones de moral politica y social.

Lustra un botin, por ejemplo, y dice: "mas da un ministro no tiene tan brillante conducta como este cuero embetunado y cepillado.

Sacudo un levita y asegura que así debia sacudirse el lodo que cubre la conciencia de este ó aquel periodista.

Ayer se nos aparece con el primer mate, en una mano, y la carta que publicamos hoy en otra; despues de un breve discurso pidió fuera impresa para que llegara á manos de su amigo. Pero Perico, mándala al Correo, le dijimos.—Ta! ta! ta! al mejor puerto! Para no hallar quien me la reciba ó si hay sea de mal modo, debo ir al Correo; no señor que se públíque.

—Perico, llenó sus deseos y la carta sale hoy. Si algun defecto tiene, pedimos sean disculpados: es la primera; ya se irá perfeccionando.

—oo—

Rumores.—Muchos son los que han circulado ayer.

Entre otros, oitamos el que sigue, que nos parece de mas gravedad por sus consecuencias.

Se anunciaba que la empresa del ferro-carril del norte, convencida al fin por la unánime censura de los diarios, de lo perjudicial que le será la subida de la tarifa, ha resuelto que los precios se disminuirán considerablemente cuando la mencionada empresa lo estime conveniente.

En guarda de sus intereses, ella ha creído deber reservarse la indicacion de la oportuñidad en que se realice aquella mejora.

Felicítamos, tanto á la empresa como al público.

Y todavía dirá Girardin que el poder de la prensa es ineficaz

Pero señor, dígame Vd. no está prohibido galopar por las calles?

—Sí, señor.

—Y como se consiente entonces tan escandalosa como peligrosa infracción? Y por qué se callan ustedes?

—Está vd. en un grave error, en un craso error.

—Habla Vd. formalmente, señor?

—Ya lo creo que sí.

—Pero hombre; está prohibido terminantemente galopar, y en vez de galopar se anda á dos lados, y sin embargo sostiene Vd. que no hay infracción?

—Precisamente por eso, por que se anda á dos lados y no se galopa, es por que no hay infracción de la disposición policial.

Si Vd. me dijera que se galopaba, convenido. Pero desde que no se galopa, si no que se anda á carrera tendida ¿dónde está la infracción?

¿En que se parece un almacenero al redactor de cierto diario oficial?

En que los dos obran por el *calcúlo*.

¿En que se parecen muchos diplomáticos Rio-Platinos, á aquel alcalde gallego del aviso?

En que muchos también, pueden escribir al frente de su puerta, como el alcalde: "se prohíbe á las bestias pasar por aquí; yo únicamente tengo entrada libre."

¿Que semejanza hay entre un mulo y muchos de nuestros periodistas?

En de callar todo, inclusive la verdad.

¿En que se parece cierto administrador de Correos á un dandy?

En lo perfumadito, peinadito, enjonadito, arregladito, ascadito, finjido, en el *pasito* mesuradito, mononito y estiradito; pero no en lo viejo y por lo cual le esta feito ser tan estiradito siendo de edad bastante avanzadito.

¿En que se parecen estos similes á la orfuga?  
En que pican.

¿Por que se parece el *Pueblo* de Montevideo á los persinos de Aduanas?

Por su redactor.

¿En que se parecen el 25 de Mayo de 1810 y el de 1865?

En to que tienen de grandes: el 1º el pensamiento; el 2º, la barbaridad de Corrientes.

El militar de honor debe ser fiel á su causa (J. J. de Urquiza.)

Los traidores deben ser *quebrados* (el mismo.)

Id á decir al Brasil como muere sus hijos (los marineros imperiales.)

La ineptitud de un militar de alto rango es un ridiculo, terrible (J. A. G. y Obes.)

La crueldad es el valor de los cobardes (Solano Lopez.)

Por que al fin la vida es sueño—durmamos (B. Mitre.)

Al enemigo que huye, puente de Plata (el Barón del Riachuelo.)

Feim muita razão ó Jefe da armada (todo el ejército imperial.)

El primer artículo de guerra—es la mentira, (muchos diarios.)